



MUNDO DE LA VIDA, DISCURSO Y RELEVANCIA

LA TEORÍA DE LA RELEVANCIA DE ALFRED SCHUTZ COMO INSTRUMENTO PARA EL ANÁLISIS DEL DISCURSO*

AUTOR
ANDREAS GÖTTLICH
Universität Konstanz

Cómo citar este artículo: Göttlich, A. (2019) Mundo de la vida, discurso y relevancia: La teoría de la relevancia de Alfred Schutz como instrumento para el análisis del discurso. Revista Diferencias, N. 7, XXX-XXX

Artículo

Recibido 09/10/2018

Aprobado 20/12/2018

* Traducción del alemán al español: Alexis E. Gros

RESUMEN

El presente texto debe comprenderse como un aporte metodológico al debate acerca de la aplicación de procedimientos de análisis del discurso en la sociología. Se propone considerar las contribuciones de la teoría de la relevancia de Alfred Schutz a este campo de investigación. Un estudio anterior del autor, en la cual se aplica la teoría de la relevancia en el marco de un análisis empírico del discurso, constituye el trasfondo de las reflexiones aquí vertidas. Se introducen ejemplos de este estudio para ilustrar las consideraciones teóricas del artículo.

PALABRAS CLAVES: DISCURSO; RELEVANCIA; ALFRED SCHUTZ; FENOMENOLOGÍA, MUNDO DE LA VIDA

ABSTRACT

The present paper is to be understood as a methodological contribution to the debate on the application of procedures of discourse analysis in sociology. The paper proposes to consider the contributions of Alfred Schutz's theory of relevance to this field of research, in view of the fact that this account tends to be neglected in the most relevant methodological books on the field. An earlier study by the author, in which he applies the theory of relevance to a discourse analysis, constitutes the background of the reflections contained here. Examples of this study are used to illustrate the theoretical thoughts of this paper.

KEYWORDS: DISCOURSE; RELEVANCE; ALFRED SCHUTZ; PHENOMENOLOGY; LIFEWORLD

INTRODUCCIÓN

¿ Sigue siendo actual la teoría del mundo de la vida de Alfred Schutz? Esta pregunta puede ser contestada de dos maneras. Por un lado, como es muy común entre los expertos en su obra, puede proporcionarse una respuesta referida al objetivo formulado por el propio Schutz (2004: 87): brindarle "una fundamentación segura a todo el trabajo científico-social". Si se lee su teoría del mundo de la vida en este sentido —como investigación de fundamentos [*Grundlagenforschung*]—, entonces el interrogante acerca de su actualidad implica preguntarse si la investigación social actual hace uso de la propuesta de fundamentación schutziana, una pregunta que podemos contestar casi sin problemas debido a la gracia del nacimiento tardío (*cfr.*, por ejemplo, Endreß, 2006: 127 y sigs.). Sin embargo, por otro lado, Ilja Srubar (2007 [1981]: 89) señaló hace un tiempo que la teoría schutziana del mundo de la vida también contiene soluciones para problemas materiales, es decir, que va más allá de una mera investigación de fundamentos.

En la medida en que trata un problema práctico de investigación, el presente artículo se acerca a la pregunta acerca de la actualidad del paradigma de la teoría del mundo de la vida desde esta segunda posición. En este sentido, no pretende ser más que una respuesta parcial. Se intentará mostrar la utilidad de un elemento específico de la teoría schutziana del mundo de la vida, a saber, la teoría de la relevancia, para el análisis científico-social del discurso. Se mostrará que el análisis de un campo de discurso con ayuda de la tipología de la relevancia desarrollada por Schutz puede ser un complemento valioso para el proceso de análisis discursivo. De esta manera, el presente texto vincula la pregunta acerca de la actualidad de la teoría del mundo de la vida con la "necesidad de clarificación [...] en referencia a la realización práctica de análisis del discurso" planteada por muchos investigadores (Keller *et al.*, 2006: 16).

Antes que nada, es preciso señalar que la idea de "discurso" en este artículo se apoya en el paradigma teórico acuñado por Michel Foucault (*cfr.* Keller *et al.*, 2006: 9 y sigs.). Desde hace varias décadas, la teoría de Foucault tiene una resonancia enorme en las más diferentes disciplinas científicas, dando lugar a líneas de interpretación diversas y en parte contradictorias. El paradigma foucaultiano ha despertado mucha atención en la sociología alemana: en los años noventa, el análisis del discurso en términos de la sociología del conocimiento [*Wissenssoziologische Diskursanalyse (WDA)*] desarrollado por Reiner Keller obtuvo una cierta hegemonía interpretativa. Las reflexiones contenidas en este artículo consideran la teoría foucaultiana del discurso desde un punto de vista similar al de Keller y, por tanto, pueden leerse como un aporte a la línea de investigación fundada por él.

1. DISCURSO Y SUJETO: UNA RELACIÓN CONTROVERSIAL

Al proyecto de aplicar la teoría schutziana de la relevancia al análisis del discurso puede formularse una objeción que no puede ser ignorada. En la versión foucaultiana, la teoría del discurso parte de supuestos fundamentales que parecen estar en las antípodas de la tradición fenomenológica en la que se mueve el pensamiento de Schutz, supuestos que incluso fueron desarrollados en confrontación consciente con la fenomenología. Así, en el prefacio a la edición inglesa de *El orden de las cosas*, Foucault (1970: ix) escribe: "Si hay un abordaje que rechazo es uno (llamémoslo, en grandes rasgos, abordaje fenomenológico) que le da una prioridad absoluta al sujeto que observa, le atribuye un rol constitutivo a un acto y ubica su propio punto de vista en el origen de toda historicidad; en suma, un abordaje que conduce a la conciencia trascendental". A partir de estos y otros señalamientos, podría concluirse que el intento de combinar la concepción fenomenológica con la teoría del discurso estaría condenada al fracaso debido a una inconmensurabilidad fundamental.

El problema fundamental radical en las diferentes concepciones del sujeto y de su relación con lo social. Para Schutz, el mundo social se basa en las operaciones constitutivas de conciencia [*konstitutive Bewusstseinsleistungen*] de los individuos y, por tanto, los mismos ocupan una posición clave en la arquitectura de su teoría. Sus interpretaciones de la realidad, así como sus acciones basadas en ellas, son decisivas en la construcción de un mundo social compartido, que se conforma en actos de sincronización recíproca y comprensión mutua. De acuerdo con Foucault, esta perspectiva teórica pone las cosas patas para arriba. El autor francés considera, a la inversa, que el sujeto es una consecuencia de las prácticas sociales; más específicamente, fueron ciertos discursos los que posibilitaron históricamente que pueda hablarse de algo así como del sujeto humano. Para Foucault (*cfr.* 1970), el ser humano es un invento reciente, cuya época terminará en algún momento. Es claro que desde esta concepción, el sujeto no puede concebirse como la piedra angular de una teoría general de lo social. Se encuentra al final, no al principio de la cadena explicativa de la sociología.

En términos resumidos y algo exagerados, puede formularse este contraste de la siguiente manera: para Schutz, los sujetos hacen discursos;¹ mientras que, para Foucault, son los discursos los que hacen sujetos. Llevado a esta formulación simple, el contraste de ambas posiciones salta a

¹ Yo le hago decir esto a Schutz: en su obra la noción de discurso aparece solo de manera esporádica. Y la mayoría de las veces, lo hace en forma del concepto compuesto "universo de discurso" [Diskursuniversum] (Schütz, 2003 [1955]: 299, 301; 2003 [1945]: 228, 234; 2011a [1957]: 233 y sig.; 2011 [1946]: 125; 2011 [1957]: 189; 2016 [1976/2013]: 83, 101, 123).

la vista. Sin embargo, me parece que una combinación de ambas posiciones con un propósito práctico-investigativo no debe ser descartada de cuajo. En vista de que este debate ya tuvo lugar en otro sitio (*cf.*, por ejemplo, en el tomo de Keller/ Schneider/ Viehöver, 2012), quiero limitarme aquí a desarrollar muy brevemente dos argumentos a favor de esta combinación: (1) en primer lugar, a pesar de ser contrarias, la posición "estructuralista"² de Foucault y la centrada en el actor de Schutz no son contradictorias; (2) en segundo lugar, las tensiones existentes pueden trasladarse a preguntas empíricas; así, bajo determinadas circunstancias, puede llegarse a un consenso.

Ad 1) Un análisis exhaustivo muestra que los conceptos de sujeto de Foucault y Schutz no son de ninguna manera inconmensurables en el sentido de Thomas Kuhn. Dirijámonos primero al paradigma fenomenológico y, más particularmente, a la teoría de la relevancia de Schutz. Puesto que esta será presentada pormenorizadamente más adelante (*cf.* 2.1), solo quiero señalar aquí que en ella el sujeto no es comprendido de ninguna manera como alguien que configura de manera totalmente libre su pensamiento y acción. Para Schutz, además de las relevancias libres, también tienen una importancia sistemática las relevancias impuestas, las cuales reflejan los constreñimientos a los cuales está sometido el individuo que interpreta su mundo circundante [*Umwelt*].

A la inversa, no es cierto que Foucault excluya completamente la influencia de los individuos sobre los discursos. Sin dudas, sus opiniones a este respecto cambian a lo largo de las diferentes fases de su pensamiento; pero incluso en su libro *La arqueología del saber*, que marca la fase más álgida de su crítica al sujeto y de la ilusión de un discurso autónomo (Dreyfus y Rabinow, 1987), pueden encontrarse señalamientos aislados en esta otra dirección. Así, Foucault (2002: 277) escribe que no es su objetivo "asegurar la independencia soberana y solitaria del discurso" y que no ha querido "excluir el problema del sujeto" (*ib.*: 285). Y en *El orden del discurso*, un texto que sigue estando fuertemente influido por la *Arqueología*, señala muy claramente: "Sería absurdo, desde luego, negar la existencia del individuo que escribe e inventa" (Foucault, 2005: 32). Consecuentemente,

entre los expertos en Foucault se ha impuesto la idea de que el filósofo francés no tenía como propósito la "eliminación de concepto de sujeto" (Honneth, 1985: 136), sino más bien el descentramiento del mismo (*cf.*, por ejemplo, Nonhoff/ Gro-nau, 2012; Renn, 2012).

Por tanto, ambos abordajes —el foucaultiano, que des-centra el actor, y el schutziano, que lo coloca en el centro— dejan abierta la pregunta acerca —del grado— de la influencia de los sujetos individuales en el discurso. Sin embargo, la responden desde diferentes puntos de vista.³ En su análisis del discurso en términos de la sociología del conocimiento, Reiner Keller (2006: 136) formula la concepción fundamental resultante de la siguiente manera: "Los individuos que perciben posiciones de habla o roles de habla dentro de los discursos deben cumplir presupuestos institucionalmente reglados. No son ni creadores totalmente libres de sus discursos ni están totalmente sometidos o expuestos a ellos".

Ad 2) Con esta idea, la relación con el objeto de estudio se coloca en el centro de la escena. En este sentido, Keller (2006: 132) reconoce que "[l]a proporción entre el 'control de los actores por el discurso' y 'control del discurso sobre los actores' es [...], en cada caso, una pregunta a ser respondida en términos empíricos". De acuerdo con Joachim Renn (2012: 41 y sigs), en términos sociológicos, deben tenerse en cuenta aquí las formas y el grado de diferenciación dominantes.

En consecuencia, si se considera la investigación sobre el discurso no desde su faceta teórica sino desde su costado empírico, uno se topa rápidamente con una diferencia entre los discursos investigados por Foucault (la locura, el discurso punitivo o la sexualidad) y aquellos analizados por sus epígonos sociológicos. Esta diferencia puede ilustrarse a la luz de dos de los títulos que el mismo Foucault le pone a su abordaje investigativo: la arqueología (o genealogía)⁴ y la crítica. En primer lugar, la arqueología es un método de "análisis histórico" (Foucault, 2002: 33) que apunta a una "historia" empírica "del pensamiento" (*ib.*: 9), entendida como una alternativa a la conocida historia de las ideas (*cf.* *ib.*: 199 y sigs.). En segundo lugar, este pensamiento histórico tiene un objetivo crítico. Los sistemas de pensamiento que se investigan deben ser transparentados para posibilitar un contrapensamiento y, por tanto, una resistencia.⁵ Si bien resalta

² Este adjetivo designa aquí una posición general que, en un sentido amplio, le otorga el primado explicativo a las estructuras por sobre el sujeto; es decir, lo uso para demarcar la posición contraria a la sostenida por Schutz. En el modo en que lo empleo aquí, el concepto no refiere concretamente a ninguna de las diferentes escuelas del estructuralismo; es por esa razón que lo coloco entre comillas. Sobre todo, estoy lejos de querer participar en el debate acerca de si Foucault era estructuralista o no. En la literatura es dominante la tesis según la cual el pensamiento de Foucault va más allá de sus orígenes estructuralistas; se lo señala como tardoes-structuralista (Diaz-Bone, 2006: 71), neoestructuralista (Frank, 1983) o postestructuralista (Dreyfus y Rabinow, 1987). Las afirmaciones del propio Foucault sobre esta cuestión dejan mucho margen de maniobra para esta clase de interpretaciones (*cf.*, para una visión de conjunto: Kammler, Parr y Schneider: 2008: 182 y sigs.).

³ El punto de partida que se toma es muy importante para la argumentación, puesto que decide acerca de los presupuestos y la carga de la prueba. Por ejemplo, en la medida en que Reiner Keller toma como punto de partida la sociología del conocimiento e intenta superar su "sesgo microanalítico" (Keller, 2007: 79) a través de la integración del concepto de discurso, prefigura un camino argumentativo específico. Y este camino conduce inevitablemente al problema de la agencia [*Agency*] (Keller, 2012)

⁴ Por supuesto, estos dos conceptos, que surgen de dos fases diferentes de la obra de Foucault, no refieren a lo mismo. Sin embargo, en lo que respecta a la cuestión tratada aquí, van de la mano.

⁵ Foucault (1992 [1990]: 12) sugiere una caracterización general de la crítica: se trata del "arte de no ser tan gobernado".

frecuentemente la positividad de los discursos y el hecho de que sus estudios permanecen en la superficie de los mismos, Foucault también quiere penetrar en los principios de formación de las formas investigadas, en las "condición[es] de realidad para unos enunciados" (Ibíd.: 215-216). Con este regreso a las condiciones de lo posible —en línea con Kant, Foucault habla del *a priori* histórico (cfr. Ibíd.: 214 y sigs.)—, el análisis científico trasciende las prácticas discursivas mismas para abrir márgenes de maniobra posibles. Se debe poner de manifiesto la transformación de la contingencia en evidencia y retransformar lo evidente en contingente.

En contraste con el procedimiento foucaultiano, los análisis del discurso sociológicos no suelen elevar una pretensión histórica. En primer lugar, cuando se toma una perspectiva diacrónica, la misma es estrecha, como por ejemplo lo muestran los estudios de Reiner Keller (2009) sobre la basura y la construcción social de los valiosos en el período 1970-1995. En segundo lugar, los sociólogos prefieren investigar debates y temas que son (aún) controversiales en la sociedad, es decir, debates en los que no ha tenido lugar el pasaje de la contingencia a la evidencia. Un ejemplo son los análisis de Michael Scwab-Trapp (1997, 2002) de los debates políticos acerca de la intervención alemana en conflictos bélicos durante la década del noventa. Estas dos cosas juntas, la perspectiva sincrónica y la focalización en temas controversiales, tornan más humilde las pretensiones. En lugar de las "grandes" transformaciones epocales del discurso por las que se interesa Foucault, los sociólogos estudian generalmente "discursos referidos a temas o acontecimientos específicos y confrontaciones discursivas en arenas parciales de discurso" (Keller, 2012: 30).⁶

Es obvio que esta diferencia tiene importantes consecuencias en la cuestión de la relación entre sujeto y discurso. Cuanto más pequeño es el segmento de la realidad y más controversial el tema investigado, más posible es que los individuos puedan influir en el discurso y/o que dicha influencia pueda reconstruirse desde la perspectiva del observador científico. En una situación de inseguridad social, el carismático puede tomar el control y conducir a la masa. Pero si las agujas ya están fijadas en una u otra dirección, sus oportunidades de poder claramente decrecen. Además, la retrovisión histórica relativiza su influencia individual en

lo que refiere al nexo causal de largo plazo. Se ve así que el debate acerca del rol del sujeto en el discurso no puede llevarse a cabo en abstracto, sino siempre con referencia a la realidad en cuestión. No son solo los paradigmas los que eligen sus situaciones de laboratorio (Kuhn, 1997); a la inversa, también las realidades empíricas pueden definir la elección del paradigma.

2. RELEVANCIA Y DISCURSO

Con la esperanza de haber contestado las posibles objeciones, ahora puedo pasar al tema de este artículo: la propuesta de aplicar la teoría de la relevancia de Alfred Schutz al análisis sociológico del discurso. De acuerdo con Elisabeth List (2004: 9), esta teoría constituye el "núcleo" de la teoría schutziana del mundo de la vida, y también Thomas Luckmann (y Schütz, 2003 [1975]: 253) subraya su fundamental importancia: "Todas las experiencias y acciones se fundan en estructuras de relevancia. Además, toda decisión confronta al actor más o menos explícitamente con una serie más o menos explícita de relevancias. El problema de la relevancia es quizás el problema más importante y también más difícil a ser resuelto por una descripción del mundo de la vida". Si se sostiene que los discursos son siempre también prácticas de exclusión que dividen el mundo en lo decible y lo indecible, entonces, desde un punto de vista fenomenológico, se sugiere aprehender este aspecto selectivo con ayuda de la teoría de la relevancia. Hubert Knoblauch (2006) ya señaló una vinculo tal entre las reflexiones de la teoría del discurso y aquellas referidas a la teoría de la relevancia, e incluso realizó investigaciones al respecto.

2.1. LA TEORÍA DE LA RELEVANCIA DE ALFRED SCHÜTZ

Alfred Schutz se ocupó del problema de la relevancia a lo largo de un extenso período de tiempo. Los primeros documentos de esta ocupación datan de los años 1928-1929, es decir, de antes de la publicación de su primer y único libro: *La construcción significativa del mundo social*. Allí el autor afirma que la relevancia es una de las cuestiones abiertas más importantes de las ciencias sociales y anuncia que próximamente la aclararía fenomenológicamente (cfr. Schütz, 2004 [1932]: 439). Entre los años 1947 y 1951, Schutz escribe un largo manuscrito sobre el tema que queda inconcluso (Schütz, 2004 [1970]). También su planeada *opus magnum*, que Schutz no pudo escribir debido a su muerte temprana, debía contener pasajes exhaustivos acerca del problema de la relevancia como los que se encuentran efectivamente en las *Estructuras del mundo de la vida* (Schütz/ Luckmann,

⁶ Esto no debe ser malentendido: no estoy diciendo que los científicos sociales tienen per se un foco de interés más estrecho que el de Foucault. Por su parte, los análisis foucaultianos tienen como objeto discursos especiales y generalmente dejan de lado el ámbito del conocimiento cotidiano. En vista de esta asimetría de los intereses investigativos, uno tiene a veces la impresión de que la ocupación de los sociólogos con la epistemología de Foucault cae en la embustería. El historiador Peter Schöttler (1997: 141) les adjudica a una parte de sus colegas un error categorial: "cuando el concepto de discurso aparece [...] en conexión con preposiciones como 'en', 'para' o 'por', el autor no está pensando en Foucault, sino en Habermas; y a veces, ni siquiera en él". Me parece, sin embargo, que está regla dogmática va demasiado lejos.

2003 [1975]), el libro escrito por Thomas Luckmann por encargo de Schutz.⁷

Bajo el concepto clave de relevancia, Schutz trata aquel campo problemático que en Max Weber lleva el título de "relación a valores" [*Wertbeziehung*] (cfr. List, 2004). Conforme a su intención general de fundar filosóficamente la sociología comprensiva, Schutz emprende un análisis fenomenológico de los procesos de conciencia que subyacen a la atribución de valor o significatividad [*Bedeutsamkeit*]. Siguiendo un procedimiento típico-ideal, diferencia distintas formas de relevancia. Más particularmente, distingue tres clases: la relevancia temática, la interpretativa y la motivacional. Sin embargo, subraya repetidamente que, en realidad, todas se encuentran entrelazadas. Una forma de relevancia no encuentra su fundamentación en otra y tampoco siguen una secuencia temporal. Además, los tres tipos de relevancia son escindidos en dos clases: las relevancias esenciales y las obligatorias [*wesentliche und gebundene Relevanzen*], es decir, en aquellas que el individuo elige libremente y aquellas que le son impuestas.

A pesar del entrelazamiento de la tres *relevancias*, se sugiere comenzar la presentación con la relevancia *temática*, tal como lo hace el propio Schutz (2004 [1970]: 90 y sigs.; Schütz/ Luckmann, 2003 [1975]: 258 y sigs.). Esta relevancia define a qué se dirige la actividad de conciencia de un ser humano. Según Schutz, es generalmente lo no-familiar [*das Unvertraute*] lo que despierta nuestra atención. En el trato con las cosas y acontecimientos que nos son familiares [*vertraut*], disponemos de rutinas que aplicamos cuasi-automáticamente sin intervención de la conciencia. Normalmente, lo familiar no se convierte en temático para nosotros. En contraste, cuando nos confrontamos con acontecimientos no-familiares, esas rutinas fallan. Debemos dirigir nuestra atención de manera activa; lo no-familiar se convierte en un tema.

Schutz diferencia aquí entre dos casos. Por un lado, es posible que el individuo se dirija voluntariamente a una cosa no-familiar, ya sea cambiando de tema o desarrollando un tema ya existente. Un ejemplo paradigmático de este último caso es el científico que quiere descubrir las implicaciones aún desconocidas de su objeto de estudio. Schutz habla aquí de una relevancia temática esencial o libre. Por otro lado, puede ocurrir que nos veamos obligados a dirigir nuestra atención a una cosa, a pesar de que prefiramos ocuparnos de otras. Esto ocurre cuando las idealizaciones del "y-así-sucesivamente" [*Und-so-weiter*] o del "puedo-hacerlo-de-nuevo" [*Ich-kann-immer-wieder*] son interrumpen (cfr. Schutz, 2004 [1970]: 92). El tema se nos impone, como a menudo ocurre en el marco de interacciones sociales. En estos casos, Schutz habla de una relevancia temática obligada o impues-

ta.

Ya sea de manera voluntaria o involuntaria, lo no-familiar es tematizado por el individuo; así, se pone en marcha un proceso de interpretación en que entran en juego *relevancias interpretativas* (Schütz, 2004 [1970]: 98 y sigs.; Schütz/ Luckmann, 2003 [1975]: 272 y sigs.). En este contexto, Schutz realiza otra diferenciación entre las relevancias interpretativas del tema y aquellas referidas al acervo de conocimiento [*Wissensvorrat*]. Las primeras refieren a los aspectos del tema que son relevantes para la interpretación: ¿Qué es lo que nos interesa del mismo? ¿qué puede ser dejado de lado? Según Schutz, en cierto modo, es el mismo tema el que determina los aspectos relevantes para su interpretación, es decir, se los impone al individuo. Más allá de esto, hay una serie de aspectos, variables en cada caso particular, a los cuales el individuo puede dirigir su atención de manera libre.

Con el término "relevancias interpretativas del acervo de conocimiento" [*Auslegungsrelevanzen des Wissensvorrates*], Schutz señala aquellos elementos de conocimiento que son aplicados en la interpretación. En el proceso interpretativo, el individuo recurre a aquellas experiencias pasadas que se asemejan de alguna forma al tema no-familiar. Estas experiencias proporcionan una típica que permite transformar lo no-familiar en familiar. Si la interpretación ocurre de manera cuasi-automática, es decir, si se produce un cubrimiento rutinario [*routinemäßige Deckung*] con el acervo de conocimiento a la mano, entonces se trata de una relevancia interpretativa impuesta. El recurso a los elementos de conocimiento ocurre involuntariamente y no es consciente para el individuo. En cambio, si las correspondencias con el conocimiento a mano no alcanzan para definir la situación actual, entonces surge un problema interpretativo. En este caso, se da una relevancia motivada o libre: es necesaria una selección activa y consciente.

El tercer tipo es la *relevancia motivacional* (Schütz, 2004 [1970]: 106 y sigs.; Schütz/ Luckmann, 2003 [1975]: 286 y sigs.). Este tipo de relevancia refiere a la cuestión de los fundamentos motivacionales que llevan a los sujetos a prestarle atención o interpretar una cosa. También aquí Schutz contrapone las relevancias libres a las impuestas. Si el proceso interpretativo es importante en vista de una acción futura, Schutz habla de un motivo-para [*Um-zu-Motiv*]. Buscamos el conocimiento para poder actuar en el mundo de determinada manera. Para Schutz, los motivos-para son generalmente libres porque refieren a un proyecto [*Entwurf*] volitivo dirigido hacia el futuro. Sin embargo, esto solo es válido en tanto y en cuanto la acción no haya sido llevada a cabo aún, porque los motivos-para pasados ya no pueden ser modificados voluntariamente. A los motivos-para Schutz les contrapone los motivos-porque [*Weil-Motive*]. Se trata de atribuciones de relevancia del sujeto que se derivan de disposiciones biográficas, esto es, de disposiciones que remiten al pasado. Actuamos de tal modo y no de otro porque estamos dispuestos de una determinada manera. Para Schutz, estos motivos son

⁷ Para un tratamiento más exhaustivo sobre la genesis de la teoría de la relevancia, cfr. List (2004).

impuestos, puesto que no son accesibles a una modificación voluntaria. Esto es cierto también cuando los motivos derivan de un proyecto que había sido formulado volitivamente en el pasado.⁸

En suma, puede señalarse que la teoría de la relevancia schutziana se ocupa de un círculo de preguntas fundamentales: ¿A qué segmentos de la realidad le presta atención un individuo? ¿a qué aspectos de este segmento de lo real le otorga importancia en su interpretación? ¿qué elementos de conocimiento se emplean en este proceso? ¿cuáles son los motivos que lo guían? Las respuestas a estas preguntas demarcan el horizonte interno y externo de la conciencia de un individuo; por esta razón, "el problema de la relevancia debe considerarse como el problema fundamental de la metodología de la ciencia social comprensiva" (Srubar, 2007 [1994]: 160). En consecuencia, la categoría de la relevancia es aplicable a la teoría del discurso en la medida en que permite responder las siguientes preguntas: ¿Qué ámbitos de la realidad se expresan en el discurso y cuáles no? ¿en qué aspectos del tema se enfocan los participantes del discurso y en cuáles no? ¿qué conocimientos aplican para interpretar estos aspectos? ¿cuáles son los fundamentos motivacionales de la acción discursiva? En una palabra: ¿cómo toma forma el horizonte de discurso [*Diskurshorizont*]⁹ de un actor? Y, finalmente, en referencia a todos estos aspectos: ¿estas selecciones ocurren de manera libre o son impuestas?

A partir de la última pregunta, se aclara lo siguiente: la reconstrucción de las relevancias subjetivas no implica hipostasiar el sujeto soberano como Foucault le reprocha repetidamente a la fenomenología.¹⁰ En efecto, con la diferenciación entre relevancias libres e impuestas, la teoría de la relevancia de Schutz permite dar cuenta de diferentes grados de libertad individual y constreñimiento (social). De ninguna

manera toma como punto de partida el individuo autónomo; antes bien, es lo suficientemente prudente como para tener en cuenta el enmarañamiento del sujeto en las condiciones existentes. La situación le impone relevancias al individuo, como ocurre por ejemplo en el contexto de discursos en los cuales las expresiones de un hablante no refieren necesariamente a relevancias libremente elegidas. Pero a la inversa, tampoco son el mero reflejo de estructuras objetivas.

Especialmente en lo que respecta a los análisis del discurso, debe señalarse que las relevancias no solo pueden adscribirse a los sujetos. Por ejemplo, el acervo de conocimiento que un individuo aplica en la interpretación de un tema está, en la gran mayoría de los casos, derivada socialmente; es decir, refiere en su génesis a la existencia de otros. También se decide acerca de su validez dentro de un espacio social, por ejemplo, en el marco de un discurso. En otras palabras, las relevancias individuales están siempre vinculadas a procesos sociales en las cuales son adquiridas y cultivadas (*cfr.* Schutz, 2004 [1970]: 131 y sigs.). Yendo más allá de la esfera puramente egológica, el concepto de relevancia cumple una suerte de función de bisagra, en la medida en que combina momentos biográficos y sociales (*cfr.* Srubar, 2007 [1981]: 103). Los procesos de sedimentación en cuyo transcurso se conforman los sistemas de relevancia individuales pueden parecerse más o menos dependiendo del grado de diferenciación social. Tales estandarizaciones pueden producir sistemas de relevancia colectivos: de un *milieu*, una institución o una sociedad completa.

2.2. UN CASO DE ESTUDIO

Esta concepción permite analizar la acción discursiva de actores colectivos con ayuda del concepto de relevancia. En este sentido, yo mismo realicé una investigación acerca del debate moral en torno a la Tercera Guerra del Golfo en el año 2003 (Göttlich, 2012b). En lo que sigue, quiero presentar este análisis sucintamente para ilustrar la aplicabilidad del concepto de relevancia con un ejemplo concreto. Mi estudio se focalizaba en actores colectivos políticos y religiosos que eran defensores u opositores de la intervención militar occidental en Irak: el gobierno estadounidense y el británico, así como la iglesia católica y la iglesia evangélica en Alemania, actores representados por personas individuales, como el presidente Bush o el papa Juan Pablo Segundo. Para reconstruir los horizontes discursivos estos actores, utilicé los tipos de relevancia de Alfred Schutz como paradigma de codificación. Por ejemplo, los códigos nativos que refieren a los motivos de los participantes en el discurso fueron aprehendidos bajo el concepto general de "relevancia motivacional" y subsumidos en categorías correspondientes. En términos similares al paradigma de codificación propuesto por Strauss y Corbin (1996: 78), la clasificación del campo discursivo en términos de la teoría de la relevancia sirvió para sistematizar las categorías obtenidas en un paso anterior de codificación

⁸ En esta presentación dejo de lado el tipo de la relevancia hipotética, el cual es tratado por Schutz (2004 [1970]: 159 y sig.) de manera marginal. Se trata de relevancias que pueden ser importantes en una situación interpretativa futura que el individuo considera posible.

⁹ Con este concepto compuesto, me refiero más a la comprensión cotidiana de la idea de horizonte que a la fenomenológica. El concepto de horizonte tiene un significado fundamental en la fenomenología (*cfr.*, por ejemplo, Landgrebe, 1963: 41 y sigs.). En dicha tradición, alude a las remisiones [*Verweisungen*] que siempre van de la mano con lo inmediatamente dado, remisiones que, potencialmente, pueden ser captadas por la conciencia. En contraste, el horizonte de discurso significa aquí la totalidad de las relevancias que efectivamente están a la vista; en este sentido, en línea con Foucault, este concepto resalta el carácter positivo y acontecimental del discurso. En la obra de Schutz, este término no es utilizado; pero en el último de sus artículos habla del "horizonte de relevancia" (Schutz, 2004 [1996]: 334 y sigs.).

¹⁰ Los ataques de Foucault estaban dirigidos fundamentalmente a la fenomenología francesa contemporánea, y especialmente a la de Jean-Paul Sartre (para una visión de conjunto, *cfr.* Kammler et al., 2008). En este sentido, Reiner Keller (2005: 61) afirma también que las objeciones foucaultianas no se aplican a la sociología hermenéutica del conocimiento [*Hermeneutische Wissenssoziologie*] en tanto paradigma sustentado fundamentalmente en consideraciones fenomenológicas.

abierta. Al mismo tiempo, esta clasificación cumplió una función heurística: posibilitó una búsqueda orientada de enunciados en el campo.¹¹

Subsecuentemente, el proceso descrito permitió contrastar entre sí los horizontes discursivos de los actores particulares. Esto posibilitó visibilizar diferencias muy instructivas.¹² Estas diferencias se observaron ya respecto a la relevancia temática: los actores políticos y religiosos entendían la ocupación con el tema de la guerra como algo impuesto. Pero se atisbaron diferentes concepciones. Mientras que la política veía el tema de la guerra como algo impuesto por el enemigo militar —es decir, por el régimen iraquí de Hussein o por los supuestos terroristas islámicos que colaboraban con él—, las iglesias —según su percepción— reaccionaban con su acción discursiva al discurso de la política. Para ellas, eran los políticos occidentales quienes colocaban el tema en la agenda mediante su argumentación en favor de la intervención militar en Irak. Con estas concepciones divergentes iban de la mano diferentes supuestos referidos a la causalidad, supuestos que influían decisivamente en la interpretación.

Así, en referencia a las relevancias interpretativas del tema, se observaba una importante asimetría: mientras que las iglesias veían la acción de la política —más acá y más allá del discurso de la guerra— como un aspecto interpretativamente relevante, el discurso de las iglesias no era importante para la política. Esto remite a las relaciones de poder sociopolíticas operantes en el trasfondo, las cuales se abrían paso no solamente en esta parte del discurso. Además, estas divergencias en la fijación del tema están relacionadas con diferentes definiciones de la situación. En su tematización de la política occidental, las iglesias definían la situación señalando que la causa de los acontecimientos fue la acción política; más concretamente, el planeamiento de un ataque preventivo por parte de EE.UU. En contraste, la política consideraba los ataques del 11/9 del 2001, es decir, la acción de sus responsables, como la causa de su propia acción.

El análisis también mostró diferencias fundamentales en las relevancias interpretativas del acervo de conocimiento. En la interpretación del tema, tanto el gobierno estadounidense como los representantes de la iglesia católica confiaban preponderantemente en las recetas de interpretación y acción heredadas; mientras que el gobierno británico y los representantes de la iglesia evangélica exigían desarrollar nuevos patrones de interpretación bajo la idea de aprender de la situación. En términos de la sociología del conocimiento, esta línea de separación está dada por la contraposición entre los conocimientos socialmente derivados y la experien-

cia propia. También en lo que respecta a las jerarquías de valor, podía observarse una oposición fundamental entre la política y las iglesias: para la primera, la paz sin libertad no tenía valor; para la segunda, lo propio ocurría con libertad sin paz. Además, las concepciones generales de la historia en las cuales se insertaban los acontecimientos actuales también eran diferentes. Mientras que el gobierno de EE.UU. seguía fundamentalmente el relato de un progreso histórico hacia la democratización, las iglesias entendía la historia como un patrón de eterno retorno de lo mismo.

Finalmente, se observaron diferencias también respecto a las relevancias motivacionales. Los actores eclesiásticos cultivaban una semántica de inquietud, preocupación y angustia que refleja su posición social de poder o impotencia, semántica que no estaba presente en los representantes de la política. Estos se apoyaban fuertemente en el concepto de responsabilidad, el cual, sin embargo, también aparecía entre los representantes de la iglesia. No obstante, mientras que los políticos veían esa responsabilidad como una imposición de su cargo y de los votantes, los actores eclesiásticos la derivaban de Dios. Este último punto de vista también fue expresado por el presidente de EE.UU., así como también la idea de una representación política derivada de la historia.

Estas diferencias operan en el estudio como *explanans* y *explanandum*. A este último respecto, en base a la interpretación de los horizontes de discurso en términos de la teoría de la relevancia, se realizaron análisis de secuencia en el sentido de Soeffner (2004 [1980]), orientados a analizar las estrategias de plausibilización empleadas por los autores para imponer sus puntos de vista contra las posiciones opuestas. De esta manera, se pudo circunscribir las posiciones de pensamiento, las cuales, finalmente, en un paso de análisis subsecuente, fueron remontadas a causas históricas: ¿Qué estratificaciones en el espacio social fueron responsables de que los participantes en el discurso hayan considerado el mundo desde diferentes puntos de vista, es decir, con diferentes sistemas de relevancia?¹³

Al mismo tiempo, las diferencias sirvieron como *explanans* de las diferentes evaluaciones de la intervención militar en Irak. Mostraron que los participantes en el discurso discuten sobre lo mismo, pero no sobre la misma temática, en la medida en que ella se presenta de manera diferente en las perspectivas divergentes. Para los actores es claro

¹¹ Sobre la importancia de los presupuestos heurísticos en los análisis del discurso, *cf.* Keller (2008: 67)

¹² Para un tratamiento exhaustivo de esto, *cf.* Göttlich (2012b: 81 y sigs.)

¹³ De esta manera, queda claro que el análisis de las relevancias conduce por sí mismo a nuevas interpretaciones de los datos. Por ejemplo, en la categoría de la relevancia interpretativa del acervo de conocimiento, caen patrones interpretativos que pueden ser investigados más profundamente a través de los análisis pertinentes. En este sentido, este modo de proceder coincide con la idea de Reiner Keller (2006) según la cual el análisis discursivo en términos de la sociología del conocimiento [*wissenschaftssoziologische Diskursanalyse*] puede servirse de un amplio cánón de métodos. Y también con la metáfora foucaultiana de la “caja de herramientas” a ser empleada de manera flexible (Foucault, 1976: 45).

e inevitable qué relevancias vincular con la decisión de la guerra (y cuales no); pero la contraposición muestra claras discrepancias en las diferentes atribuciones de relevancia. En consecuencia, no sorprende que los participantes en el discurso lleguen a juicios morales contradictorios.

2.3. DISCUSIÓN

Abstrayéndome de la consideración de este ejemplo particular, en este apartado quiero discutir las ventajas generales de una aplicación de la teoría de la relevancia al análisis del discurso y también señalar algunos de sus problemas y límites posibles. Un primer hallazgo, que en este contexto es especialmente interesante, puede formularse en línea con una sugerencia metodológica de Reiner Keller. En el análisis del discurso, este autor propone operar con distintas categorías analíticas del conocimiento: patrones de interpretación, clasificaciones, estructuras de fenómenos y estructuras narrativas (Keller, 2005: 68 y sigs; 2007: 82 y sigs.). Dentro de esta propuesta, los tipos schutzianos de relevancia son compatibles con la idea de una "apertura dimensional" (Keller, 2005: 70) de estructuras fenoménicas; pero, además, se tocan con las otras categorías mencionadas y, en este sentido, ofrecen una forma alternativa de clasificación general. De manera comparable al concepto de Karl Mannheim de la estructura de aspectos [*Aspektstruktur*], el análisis de la relevancia aspira a demarcar en su totalidad el horizonte de conciencia de los actores, es decir, a reconstruir "como se mira una cosa, qué se capta de ella y cómo se construye un estado de cosas en el pensamiento" (Mannheim, 1995 [1931]: 234).¹⁴

En comparación tanto con el concepto de Mannheim de estructura del aspecto como con la colección de categorías de Keller, me parece que el análisis de la relevancia tiene una ventaja decisiva. El propio Keller (2007: 90) admite que su colección de categorías no "aspira a ser totalmente exhaustiva". De manera similar, Mannheim (1995 [1931]: 234) enumera "solo algunos de los rasgos que caracterizan la estructura de aspectos de un enunciado"; este permite suponer que su enumeración no sigue un orden sistemático. En contraste, la diferenciación típico-ideal entre relevancias temáticas, interpretativas y motivacionales permite una captación exhaustiva y sistemática del horizonte de los participantes en el discurso. Immanuel Kant (1993 [1781/1787]: B 107) fundamenta de manera análoga su conocida tabla de categorías. De acuerdo con Kant, esa tabla superaba las falencias de la teoría aristotélica, la cual enumeraba de manera casual las categorías de entendimiento. Por medio de la deducción trascendental, era posible presentar una lista necesaria y

general. La descripción fenomenológica de la conciencia humana —que permite captar exhaustivamente las diferentes formas de la adscripción de relevancia— es para Schutz algo análogo a lo que la deducción trascendental es para Kant.

En otras palabras, la tipología schutziana de la relevancia pone a disposición una *mathesis universalis* con la cual, en principio, puede descifrarse cualquier campo discursivo. Esto es posible porque el abordaje fenomenológico "esquiva" el plano de la construcción de conceptos empíricos; por esta razón, Thomas Luckmann (1991) habla atinadamente de una protosociología. El abordaje fenomenológico funciona con independencia respecto a la realidad social investigada en cada caso y, por tanto, también respecto al discurso que se analiza. Según Foucault (2002: 101), el científico "describe la red conceptual a partir de las regularidades intrínsecas del discurso"; de esto se sigue innegablemente que debe adaptar sus conceptos a los datos cambiantes.¹⁵ No ocurre lo mismo con el abordaje de la teoría de la relevancia, el cual utiliza conceptos formales que permiten reflejar las operaciones [*Leistungen*] fundamentales del pensamiento humano. En otro pasaje de su obra, Foucault (Ibíd.: 247) describe la imagen de un árbol genealógico del discurso: "en su base" se encuentran "los enunciados que utilizan las reglas de formación en su extensión más amplia". La descripción fenomenológica permite ir "por detrás" de esas reglas; dirigirse a las operaciones de selección que subyacen a toda fundación de sentido [*Sinnstiftung*]. Por esta razón, la misma permite realizar comparaciones sistemáticas tanto entre los diferentes participantes en el mismo discurso como entre diferentes discursos, ya sea sincrónica, diacrónica o culturalmente. De acuerdo con Gerd Sebald (2009: 43), la "perspectiva del mundo de la vida permite la necesaria aprehensión de la variedad inter- e intracultural sin recurrir a la hipóstasis de una forma cultural específica como fundamento de la comparación y sin poner en juego elementos nostrificadores".

Una segunda ventaja del análisis de discursos en términos de la teoría de la relevancia consiste en que sus resultados son pasibles de ser retraducidos en contextos extracientíficos. En contraste con la observación científica libre de finalidades, en estos contextos se les adscribe responsabilidad a los actores por su acción discursiva, lo cual sería imposible sin el supuesto fundamental de que la acción libre existe. Debido a su contemplación de las relevancias libres, la teoría de la relevancia puede reflejar este modo de ver las cosas. De esa manera, la misma tiene una cercanía mayor al sentido común y sigue el postulado de adecuación, según el cual un modelo científico-social debe estar construido de manera tal que también sea comprensible y razonable para el actor del mundo cotidiano (Schütz, 2010 [1953]: 375).

¹⁴ Consecuentemente, considero que Keller se equivoca cuando subsume el concepto de Mannheim bajo la categoría de la estructura fenoménica.

¹⁵ Michael Schwab-Trapp (2003: 171) esboza un argumento similar cuando subraya las dificultades a la hora de encontrar categorías universalmente aplicables para el análisis del discurso.

Con esta ventaja se liga otra. La separación sistemática entre las relevancias temáticas, las interpretativas y las motivacionales permite una definir la cuestión referida a la libertad o no-libertad de los participantes del discurso: ¿La elección del tema se les impone? ¿O la falta de libertad comienza con cuando se trata de su interpretación, es decir, con la pregunta acerca de cuáles aspectos del tema deben considerarse y qué elementos del acervo de conocimiento a mano se deben aplicar? ¿O lo impuesto son los motivos que subyacen a la elección del tema y su interpretación? Esta diferenciación posibilita una concepción de la realidad diferente a la foucaultiana, según la cual los sujetos están sometidos al discurso en todos los aspectos y, por tanto, no son libres en su acción discursiva. Formulado de otro modo, la perspectiva schutziana permite "evitar la falsa alternativa entre autonomía y heteronomía, entre la figura del sujeto espontáneo y soberano, y el modelo de las marionetas creadas por el discurso" (Renn, 2005: 117).

Con esta reflexión se toca el aspecto del poder. El concepto de poder de Foucault a menudo permanece amorfo debido al descentramiento del sujeto (*cf.* la crítica en Anter, 2012: 103 y sigs.); en cambio, la religazón de la acción discursiva con la intencionalidad que está detrás de ella permite una estructuración comprensible. La contemplación de las constelaciones de actores permite responder preguntas como las siguientes: ¿Quién fija el tema? ¿Quién determina qué aspectos del mismo deben considerarse y qué patrones interpretativos son los adecuados? ¿Y quién define los motivos que aparecen como legítimos? De esta manera, la acción discursiva puede ser descifrada conforme al esquema acción-reacción. En este sentido, es útil el concepto de las "élites discursivas" (Schwab-Trapp, 199), el cual no podría ser empleado justificadamente en un modo de proceder puramente estructuralista.¹⁶

Una última ventaja de la propuesta defendida aquí es que permite una diferenciación entre el horizonte de discurso de un actor y su campo de conciencia. Con respecto a la estructura de relevancia de un sujeto, Ilija Srubar (2007 [1994]: 160) habla del "campo de sentido" [*Sinnfeld*] para mostrar que este concepto se ubica en el plano de la constitución fundamental de sentido (*cf.* también List, 2004: 16). En contraste, aquello que se reconstruyó más arriba a la luz del ejemplo del horizonte discursivo de los participantes en el debate de la Tercera Guerra del Golfo se ubica en el plano de la construcción social. Estos actores no representan una posición que refleja su horizonte general de pensamiento. Antes bien, adoptan determinados roles sociales y cargos. Las personas individuales pueden saber "más" de lo que su

acción discursiva revela; su sistema de relevancia personal puede diferir de lo declarado públicamente. De esta manera, se abre la mirada a un más allá del discurso que es estrictamente negado por Foucault, a opciones explicativas que permanecen cerradas en su abordaje.¹⁷

Pero además de las mencionadas ventajas de la aplicación de la teoría de la relevancia al análisis del discurso, deben señalarse también los posibles límites y problemas. En primer lugar, aparecen dificultades cuando se toma literalmente —es decir, tal cual como es formulada en el marco de reflexiones filosóficas— la diferenciación schutziana entre relevancias libres e impuestas para describir la realidad social. A partir del estudio sobre la Tercera Guerra del Golfo, puede afirmarse que a menudo se observan incompatibilidades entre la autopercepción de los actores investigados. Por ejemplo, estos regularmente no consideran como impuestos los motivos-porque de su acción, sino más bien como elegidos libremente; mientras que, para Schutz, estos motivos son entendidos como no-libres porque se encuentran en el pasado y no son disponibles a la voluntad. Evidentemente, en la realidad social a menudo tienen lugar procesos de identificación con el sí-mismo del pasado que una vez decidió esos motivos, y estos procesos no son atendidos por la teoría de la relevancia.¹⁸ La aplicación empírica de la misma, por tanto,

17 Consecuentemente, reaparece la cuestión discutida en el primer apartado acerca de la compatibilidad de los pensamientos de Schutz y Foucault, pero aquí con especial foco en la dimensión metódico-metodológica. Reiner Keller (2008: 70) constata una afinidad fundamental entre el análisis del discurso foucaultiano y la hermenéutica científico-social en la medida en que ambas proceden reconstructivamente. Y como diferencia esencial entre ambas menciona el diferente grado de estructuración metodológica. Según Keller (2007: 81), Foucault no tiene "reservas absolutas frente a los modos de proceder interpretativos". Keller recurre así al tipo de lectura de una "analítica interpretativa" propuesto por Dreyfus y Rabinow (1987). Sin embargo, esta interpretación corre el riesgo de encubrir la diferencia entre interpretación y análisis resaltada por el propio Foucault (*cf.* 2002). Para el filósofo francés, el análisis del discurso tiene lugar en el plano del "se dice" y busca las pobres leyes de las formaciones discursivas, mientras que la hermenéutica multiplica el sentido con su búsqueda de diferentes tipos de lectura. Con esta posición, se vincula un rechazo fundamental de lo que Foucault llama el estudio "psicológico" de los discursos (*ibid.*): las reglas de formación tienen su lugar en el discurso mismo, no en la conciencia del hablante; la formación de la selección teórica no sería vinculable a un proyecto; el análisis del discurso no preve ninguna referencia al *cogito*. En contraste, el análisis de datos empíricos según la teoría de la relevancia, enmarcado en la tradición fenomenológica, ve estos datos como documentos de actos de conciencia, es decir, de algo que está "por detrás" del lo positivamente dado. Esto último es incompatible con el punto de vista foucaultiano. Consecuentemente, el corte epistemológico constatado por Brigitte Kerchner (2006: 56) entre los abordajes de la teoría de la acción y aquellos provenientes del (post)estructuralismo en lo que respecta a análisis del discurso tampoco puede ser superado con la presente propuesta. Sigue siendo necesaria la tarea de "traducción" (Keller, 2005; Renn, 2005) entre estas dos tradiciones teóricas divergentes.

18 Una combinación con las reflexiones schutzianas acerca de la constitución temporal del yo (Schütz, 2003a; 2003b) podría colmar esta laguna teórica.

16 Nuevamente, es preciso diferenciar las fases de la obra de Foucault. Los escritos foucaultianos tardíos sobre genealogía son más compatibles con la posición defendida aquí que sus trabajos más tempranos en torno a la arqueología.

entra en conflicto con el postulado de adecuación formulado por el propio Schutz. Para evitar esto, debe otorgárseles a las construcciones de primer grado un mayor peso en las reconstrucciones científicas (*cf.* Göttlich, 2012a). Si se procede de esta manera, pueden realizarse diferenciaciones entre distintas formas de la imposición de relevancias.¹⁹

Otra problemática radica en el carácter incompleto de la teoría schutziana de la relevancia. Por un lado, en el manuscrito póstumo hay pasajes en los que Schutz señala la necesidad de revisar su contenido. Si bien Thomas Luckmann completó la presentación de Schutz y la llevó a una formulación más redondeada, debe señalarse que el manuscrito sobre la relevancia se interrumpe precisamente en el pasaje en que debían discutirse los aspectos sociales. En otras palabras, la teoría de la relevancia schutziana nunca fue desarrollada en términos sociológicos. Por supuesto, una ampliación de esta teoría, pretendida por su propio autor, es pensable y la haría aún más atractiva para una aplicación en términos del análisis del discurso. Esta ampliación debería considerar que los procesos de selección e interpretación llevados a cabo en la acción discursiva no ocurren en una situación solitaria, sino que frecuentemente se dirigen a un público. Los otros significativos son los destinatarios de la propia acción, la cual está destinada a influir en su pensamiento; por su parte, otros alter-egos significativos interpretaron la situación anteriormente, lo cual tiene influencia en la propia acción. En una palabra, el margen de las adscripciones de relevancia individuales que deben considerarse se amplía considerablemente.²⁰ Queda pendiente la tarea de ampliar la teoría schutziana de la relevancia en un sentido que permita tener en cuenta estos aspectos.

CONCLUSIÓN

La propuesta de aplicar reflexiones referidas a la teoría de la relevancia en análisis sociológicos del discurso requiere ser trabajada con más profundidad: debe trabajarse tanto en el problema de la compatibilidad de los dos paradigmas como en la ampliación de las reflexiones incompletas de

Schutz sobre el problema de la relevancia. Los esfuerzos en esta dirección pueden servir para desarrollar un método elaborado que podría enriquecer el instrumental investigativo del análisis de discurso en términos de la sociología del conocimiento. Los estudios acerca del debate moral en torno a la Tercera Guerra del Golfo que se expusieron en el texto pueden ilustrar la utilidad de este método. Esta utilidad consiste fundamentalmente en que la tipología de la relevancia schutziana proporciona una matriz universal a la luz de la cual pueden reconstruirse horizontes discursivos: ¿De qué manera penetra el tema tratado en la conciencia de los actores participantes? ¿Qué aspectos temáticos del mismo son puestos en el centro de la atención? ¿Qué repositorios de conocimiento son empleados para la interpretación? ¿Qué motivos dirigen la misma? La codificación de los datos con base en la diferenciación de los tipos de relevancia permite entonces una división fundamental del campo discursivo, sin que esto vaya ligado a un re-centramiento del sujeto. El uso de este método permite una comparación sistemática entre diferentes tipos de discursos y también dentro del mismo campo. Además, sobre su base pueden apoyarse reflexiones más profundas que, en concordancia con el análisis foucaultiano de los dispositivos, se centren en las metáforas, las reglas, los símbolos, las prácticas, las posiciones de habla, etc. En vista de esto, y para finalizar, puede responderse lo siguiente a la pregunta planteada al comienzo del texto: los escritos de Schutz no pertenecen al estante de aquellos textos clásicos en los cuales uno “puede leer lo que hay que hacer, pero ya no cómo hay que hacerlo” (Luhmann, 1992: 20). La teoría del mundo de la vida contiene soluciones que conciernen a problemas actuales de investigación.

¹⁹ Por ejemplo, Joachim Renn (2005: 118 y sigs.) entiende los discursos como instrucciones. Esto representa una forma más débil de coerción que la supresión de las alternativas de la que habla Foucault.

²⁰ El análisis del debate sobre la Tercera Guerra del Golfo ofrece un ejemplo ilustrativo de estos procesos compatible con los análisis del propio Schutz. Él ilustra el problema de la relevancia a la luz de la situación de un hombre que ingresa a una habitación oscura y debe averiguar si un objeto difícilmente reconocible que está en el extremo de la habitación es una peligrosa serpiente o, meramente, una inofensiva madeja de cuerda. Las relevancias del secretario de Estado norteamericano Colin Powell pueden reconstruirse de manera análoga: en un discurso público, debe definir si las instalaciones descubiertas en Irak son laboratorios de química usados por civiles o fábricas de armamento. El ejemplo muestra también que en situaciones sociales, pueden entrar en juego motivos de omisión y exageración que están ausentes en situaciones solitarias.

BIBLIOGRAFÍA

- Anter, A. (2012). *Theorien der Macht zur Einführung*. Hamburg: Junius.
- Diaz-Bone, R. (2006). Die interpretative Analytik als methodologische Position. En B. Kerchner y S. Schneider (eds.), *Foucault: Diskursanalyse der Politik. Eine Einführung* (pp. 68-84). Wiesbaden: VS Verlag.
- Dreyfus, H. y Rabinow, P. (1987). *Michel Foucault. Jenseits von Strukturalismus und Hermeneutik*. Frankfurt a. M.: athenäum.
- Endreß, M. (2006). *Alfred Schütz*. Konstanz: UVK.
- Foucault, M. (1970). *The Order of Things: An Archeology of the Human Sciences*. London: Tavistok.
- Foucault, M. (1976). Von den Martern zu den Zellen. En *Mikrophysik der Macht. Über Strafjustiz, Psychiatrie und Medizin* (pp. 41-45). Berlin: Merve.
- Foucault, M. (1992). *Was ist Kritik?* Berlin: Merve.
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Frank, M. (1983). *Was ist Neostrukturalismus?* Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Göttlich, A. (2012a). Der Sänger im Regen. Ein soziologisches Streiflicht auf die Relevanztheorie von Alfred Schütz. En J. Dreher (ed.), *Angewandte Phänomenologie. Zum Spannungsverhältnis von Konstruktion und Konstitution* (pp. 25-5). Wiesbaden: Springer VS, 25-50.
- Göttlich, A. (2012b). Geteilte Moral. *Die Westliche Wertegemeinschaft und der Streit um den Dritten Golfkrieg*. Frankfurt a. M./New York: Campus.
- Honneth, A. (1985). *Kritik der Macht – Reflexionsstufen einer kritischen Gesellschaftstheorie*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Kammler, C. et al. (eds.). *Foucault Handbuch. Leben – Werk – Wirkung*. Stuttgart/Weimar: J. B. Metzler.
- Kant, I. (1993). [1781/1787]. *Kritik der reinen Vernunft*. Hamburg: Meiner.
- Keller, R. (2005). Wissenssoziologische Diskursanalyse als interpretative Analytik. En R. Keller et al. (eds.), *Die diskursive Konstruktion von Wirklichkeit. Zum Verhältnis von Wissenssoziologie und Diskursforschung* (pp. 49-75). Konstanz: UVK.
- Keller, R. (2006). Wissenssoziologische Diskursanalyse. En R. Keller et al. (eds.), *Handbuch Sozialwissenschaftliche Diskursanalyse*, Bd. 1 (pp. 115-146). Wiesbaden: VS Verlag.
- Keller, R. (2007). Diskurse und Dispositive analysieren. Die Wissenssoziologische Diskursanalyse als Beitrag zu einer wissenschaftlichen Profilierung der Diskursforschung. *Historical Social Research*, 33(1), 73-107.
- Keller, R. (2008). *Michel Foucault*. Konstanz: UVK.
- Keller, R. (2009). *Müll – Die gesellschaftliche Konstruktion des Wertvollen. Die öffentliche Diskussion über Abfall in Deutschland und Frankreich*. Wiesbaden: VS Verlag.
- Keller, R. (2011). *Wissenssoziologische Diskursanalyse. Grundlegung eines Forschungsprogramms*. Wiesbaden: VS Verlag.
- Keller, R. (2012). Der menschliche Faktor. Über Akteur(inn)en, Sprecher(inn)en, Subjektpositionen, Subjektivierungsweisen in der Wissenssoziologischen Diskursanalyse. In R. Keller et al. (eds.), *Diskurs – Macht – Subjekt* (pp. 69-107). Wiesbaden: Springer VS.
- Keller, R. et al. (2006). Zur Aktualität sozialwissenschaftlicher Diskursanalyse. Eine Einführung. En R. Keller et al. (eds.), *Handbuch Sozialwissenschaftliche Diskursanalyse* (pp. 7-30). Wiesbaden: VS Verlag.
- Keller, R. et al. (eds.) (2012). *Diskurs – Macht – Subjekt*. Wiesbaden: Springer VS.
- Kerchner, B. (2006). Diskursanalyse in der Politikwissenschaft. Ein Forschungsüberblick. En B. Kerchner y S. Schneider (eds.), *Foucault: Diskursanalyse der Politik. Eine Einführung* (pp. 33-67). Wiesbaden: VS Verlag, 33-67.
- Knoblauch, H. (2006). Diskurs, Kommunikation und Wissenssoziologie. En R. Keller et al. (eds.), *Handbuch Sozialwissenschaftliche Diskursanalyse* (pp. 209-226), Bd. 1 Wiesbaden: VS Verlag.
- Kuhn, T. (1997) [1962]. *Die Struktur wissenschaftlicher Revolutionen*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Landgrebe, L. (1963). *Der Weg der Phänomenologie. Das Problem einer ursprünglichen Erfahrung*. Gütersloh: Mohn.
- List, E. (2004). Einleitung der Herausgeberin. En A. Schütz, *Relevanz und Handeln 1: Zur Phänomenologie des Alltagswissens* (pp. 7-40). Konstanz: UVK.
- Luckmann, T. (1991). Protosoziologie als Protopsychologie?. En M. Herzog y C. Graumann (eds.), *Sinn und Erfahrung. Phänomenologische Methoden in den Sozialwissenschaften* (pp. 155-168). Heidelberg: Asanger.
- Luhmann, N. (1992). Arbeitsteilung und Moral. Durkheims Theorie. En E. Durkheim, *Über soziale Arbeitsteilung. Studie über die Organisation höherer Gesellschaften* (pp. 19-38). Frankfurt a. M.: Suhrkamp.

- Mannheim, K. (1995) [1931]. *Wissenssoziologie*. En *Ideologie und Utopie* (pp. 227-267). Frankfurt a. M.: Klostermann.
- Nonhoff, M. und J. Gronau (2012). Die Freiheit des Subjekts im Diskurs. Anmerkungen zu einem Verhältnis der Gleichursprünglichkeit. En R. Keller *et al.* (eds.), *Diskurs – Macht – Subjekt* (pp. 109-130). Wiesbaden: Springer VS.
- Renn, J. (2005). Wie ist das Bewusstsein am Diskurs beteiligt? Handlungstheoretische Überlegungen zur performativen Beziehung zwischen Semantik und Intentionalität. En R. Keller *et al.* (eds.), *Die diskursive Konstruktion von Wirklichkeit. Zum Verhältnis von Wissenssoziologie und Diskursforschung*. Konstanz: UVK.
- Renn, J. (2012). Nicht Herr im eigenen Hause und doch nicht eines anderen Knecht. Individuelle Agency und Existenz in einer pragmatischen Diskurstheorie En R. Keller *et al.* (eds.), *Diskurs – Macht – Subjekt* (pp. 35-51). Wiesbaden: Springer VS.
- Schöttler, P. (1997). Wer hat Angst vor dem 'linguistic turn'?. *Geschichte und Gesellschaft*, 23, 134-151.
- Schütz, A. (2003a). Das Problem der Personalität in der Sozialwelt. En *Theorie der Lebenswelt 1. Die pragmatische Schichtung der Lebenswelt* (pp. 35-73). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2003b). Das Problem der Personalität in der Sozialwelt. Bruchstücke. En *Theorie der Lebenswelt 1. Die pragmatische Schichtung der Lebenswelt* (pp. 95-162). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2003) [1955]. Don Quijote und das Problem der Realität. En *Theorie der Lebenswelt 1. Die pragmatische Schichtung der Lebenswelt* (pp. 289-314). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2003) [1945]. Über die mannigfaltigen Wirklichkeiten. En *Theorie der Lebenswelt 1. Die pragmatische Schichtung der Lebenswelt* (pp. 181-239). Konstanz: UVK, 181-239.
- Schütz, A. (2004) [1970]. Das Problem der Relevanz. En *Relevanz und Handeln 1. Zur Phänomenologie des Alltagswissen* (pp. 57-249). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2004) [1932]. *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt. Eine Einleitung in die verstehende Soziologie*. Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2004) [1996]. Hic egregie progressus sum. En *Relevanz und Handeln 1. Zur Phänomenologie des Alltagswissen* (pp. 333-337). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2010) [1953]. Wissenschaftliche Interpretation und Alltagsverständnis menschlichen Handelns. En *Zur Methodologie der Sozialwissenschaften* (pp. 329-400). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2011a) [1957]. Auf der Suche nach der mittleren Ebene. En *Relevanz und Handeln 2. Gesellschaftliches Wissen und politisches Handeln* (pp. 232-238). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2011) [1946]. Der gut informierte Bürger. Ein Essay zur sozialen Verteilung von Wissen. En *Relevanz und Handeln 2. Gesellschaftliches Wissen und politisches Handeln* (pp. 115-129). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2011b) [1957]. Gleichheit und die Sinnstruktur der sozialen Welt. En *Relevanz und Handeln 2. Gesellschaftliches Wissen und politisches Handeln* (pp. 175-228). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. (2016) [1976/2013]. Fragmente zur Phänomenologie der Musik. En *Schriften zur Musik* (pp. 83-136). Konstanz: UVK.
- Schütz, A. und T. Luckmann (2003) [1975]. *Strukturen der Lebenswelt*. Konstanz: UVK.
- Schwab-Trapp, M. (1997). Legitimatorische Diskurse. Der Diskurs über den Krieg in Jugoslawien und der Wandel der politischen Kultur. *KZfSS, Sonderheft 37*, 302-326.
- Schwab-Trapp, M. (1999). Srebrenica - ein konsensbildendes Ereignis? Diskursive Eliten und der Diskurs über den Jugoslawienkrieg. En S. Neckel y M. Schwab-Trapp (eds.), *Ordnungen der Gewalt*. Opladen: Leske+Budrich, 119-129.
- Schwab-Trapp, M. (2002). *Kriegsdiskurse. Die politische Kultur des Krieges im Wandel 1991–1999*. Wiesbaden: VS Verlag.
- Schwab-Trapp, M. (2003). Methodische Aspekte der Diskursanalyse. Probleme der Analyse diskursiver Auseinandersetzungen am Beispiel der deutschen Diskussion über den Kosovokrieg. En R. Keller *et al.* (eds.), *Handbuch Sozialwissenschaftliche Diskursanalyse* (pp. 165-195), Bd. 2. Opladen: Leske+Budrich.
- Sebald, G. (2009). Einleitung des Herausgebers. En A. Schütz, *Philosophisch-phänomenologische Schriften: Zur Kritik der Phänomenologie Edmund Husserls* (pp. 9-45). Konstanz: UVK.
- Soeffner, H.G. (2004) [1980] Überlegungen zur sozialwissenschaftlichen Hermeneutik am Beispiel der Interpretation eines Textausschnittes aus einem "freien" Interview. En *Auslegung des Alltags – Der Alltag der Auslegung* (210-238). Konstanz: UVK.
- Srubar, I. (2007) [1981]. Die Konstitution von Bedeutsamkeit im Alltagshandeln. Zur Schütz'schen Lösung eines Weber'schen Problems. En *Phänomenologie und soziologische Theorie. Aufsätze zur pragmatischen Lebenswelttheorie* (pp. 89-114). Wiesbaden: VS Verlag, 89-114.

Srubar, I. (2007) [1994]. Wertbeziehung und Relevanz. Zu Alfred Schütz' Weber-Rezeption. En *Phänomenologie und soziologische Theorie. Aufsätze zur pragmatischen Lebenswelttheorie* (pp. 151-171). Wiesbaden: VS Verlag.

Strauss, A. y Corbin, J. (1996). *Grounded Theory. Grundlagen qualitativer Sozialforschung*. Weinheim: Beltz.

SOBRE EL AUTOR

Andreas Göttlich es Doctor en Sociología por la Universidad de Konstanz, Alemania, institución en la que actualmente sigue desempeñándose como investigador. Desde hace años, se dedica al estudio de la teoría del mundo de la vida de Alfred Schutz y es uno de los editores de las obras completas del autor en lengua alemana. Algunas de sus publicaciones más recientes son: "Mediated Power: Technical Action and Power of Data Constitution" (junto a Jochen Dreher), *IPA Journal* 11(1), 2018; "Warten und Warten-Lassen. Reflexionen zur sozialen Auferlegung von Zeit", *Sozialer Sinn*, 19(2), 2018. En nuestra lengua, publicó el artículo "Relevancias impuestas y relevancias libres. Una mirada sociológica acerca de la teoría de la relevancia de Alfred Schutz", en el libro *Fenomenología del Poder*, editado por Jochen Dreher y Daniela G. López.